

Rodney Anderson, director, *Proyecto de los Padrones de Guadalajara*, Volumen 1: Los padrones de Guadalajara de 1821 y 1822, editado por Rodney Anderson. Tallahassee, Florida State University, 2007.*

El proyecto de los padrones de Guadalajara es una obra colectiva de diecisiete años de esfuerzo que constituye un excelente ejemplo de historia social. Durante su planeación, gestión y elaboración, la historia social, laboral y cultural sufrió cambios y emprendió debates significativos. Los colaboradores de este proyecto, en especial su director Rodney Anderson, explicitan brevemente su postura en estas transformaciones: cómo ubican la metodología cuantitativa frente a la crítica postmodernista. Considero que este proyecto conduce a un análisis más balanceado entre las construcciones culturales de lo cuantitativo y lo cualitativo.

Para evaluar las contribuciones de este proyecto, es necesario señalar someramente cuáles fueron estas variaciones y controversias. Los debates en la historia social de finales de la década de 1960 empezaron con las propuestas teóricas y metodológicas de Edward Palmer Thompson. Este historiador inició el camino para una historia laboral desde abajo y motivó una serie de estudios para explorar la autonomía de los trabajadores en diferentes partes del mundo. La publicación de su libro *La formación de la clase obrera de Inglaterra* (1968) abrió el camino para los estudios históricos sociales desde una perspectiva cultural marxista y marcó una diferencia de las investigaciones con un enfoque cuantitativo (Thompson 1989).

* Versión bilingüe que incluye tutoriales sobre el uso de la base de datos en SPSS, ejercicios didácticos en cómo muestrear padrones, guías sobre diseño de bases de datos históricos, mapas, copias digitales de manuscritos de padrones, fotos, ensayos sobre la historia de Guadalajara y sus censos. Base de datos disponible en SPSS, Excel y Access. Se necesita Windows 98 o superior, procesador de 133MHz, 32MB RAM y 650MB en disco duro. Sólo trabaja con la última versión de Apple Mac. Costo: individuos \$150.00 pesos mexicanos, instituciones \$300.00 pesos mexicanos. Para más informes los interesados pueden escribir a: <padronesdeguadalajara@gmail.com>

La obra de Thompson permitió discutir el concepto de clase social como una relación, y dismanteló la idea de que era una estructura. Thompson sugirió que la conciencia de clase más que una condición económica era un producto cultural. Insistió en que la gente ordinaria era agente de cambio en su vida cotidiana y actor activo en los procesos históricos y políticos. Impulsó las investigaciones en torno a los trabajadores, sus centros de trabajo, sus valores y su vida diaria. Asimismo, las ideas de Clifford Geertz (1987) sobre cultura, de cómo la gente se percibe a sí misma en un contexto local, y sobre la descripción densa del entorno público de la cultura, invitaron a los historiadores sociales a realizar un análisis “materialista cultural” (Eley y Nield 2007, VI).

A finales de la década de 1980 las críticas posestructuralistas y posmodernistas desestabilizaron las explicaciones marxistas y estructuralistas al cuestionar la fijeza de construcciones culturales e históricas en torno al “trabajador calificado”, “el salario familiar” y “la participación política de los obreros” (Hunt 1989; Bonnell y Hunt 1999; Sewell 2005). Los cuestionamientos posestructuralistas, especialmente desde la perspectiva de género, mostraron que “la experiencia de clase” entre hombres y mujeres ha sido no sólo divergente, sino también conflictiva. El llamado “giro lingüístico”, la historia cultural y los estudios feministas de género revelaron que la marginalidad de las mujeres en la historia de la clase obrera resultaba del uso y de los contenidos culturales de ciertas concepciones y de ciertas categorías, asumiendo que las trabajadoras han realizado los roles sociales de esposas, madres e hijas (Scott 1988). Mientras que las funciones sociales de los hombres han girado en torno a ser trabajadores y proveedores, no esposos, padres e hijos (Baron 1991; Frader 1995).

Desde la década de 1980 se ha dado un fuerte debate entre la historia social-cuantitativa y la historia cultural. La historia laboral ha experimentado estas confrontaciones, aunque tiene respectivos matices según cada país. El caso estadounidense concuerda con las fuertes discusiones entre los defensores de la historia social-cuantitativa y la nueva historia cultural. Estas álgidas discusiones no se dieron con tal fuerza fuera de este país, aunque los estudios laborales en América Latina y México también han recibido la influencia de los estudios estructuralistas y culturales (Viotti da Costa 1989; Lear 2001; Winn 2003).

Actualmente en México, de acuerdo con Miguel Orduña Carson y Alejandro de la Torre, en la historia laboral hay investigaciones con diversas miradas y preguntas desde “los marcos teóricos y conceptuales que orientaron la acción

política de los trabajadores, pasando por las condiciones económicas en las que se insertaba el desarrollo del capitalismo mexicano, hasta las concepciones sociales en torno al trabajo como principal valor moral de la sociedad y los diversos modos de resistencia social producidos por los trabajadores” (Orduña y de la Torre 2007). También existe una fuerte influencia norteamericana feminista de los estudios de género para incorporar las propuestas de Joan Scott sobre cómo el género construye la política y cómo la política construye al género (Scott 1988). Los estudios se han concentrado principalmente en el Porfiriato y la Revolución Mexicana y se ha avanzado el análisis de las complejas relaciones entre clase, género, generación y etnicidad; en las construcciones de feminidad, masculinidad y sexualidad; y en las distintas maneras cómo las ideas sobre el género han constituido y determinado movimientos sociales, laborales y políticos, y las ideologías sobre la cultura, la familia y la religión (Fernández, Ramos Escandón y Porter 2006; Olcott, Vaughan y Cano 2006). En particular, la historia de la organización de las mujeres en las industrias de café y de nixtamal ha explorado cómo las diferencias de género y de clase social se convirtieron en culturalmente significantes y se politizaron en un contexto revolucionario (Fernández 2003; Fowler-Salamini 2003).

¿Qué ofrece de novedoso *El proyecto de los padrones de Guadalajara* para los debates actuales en la historia social y cultural? Lo extremadamente rico de este disco compacto es que invita a reflexionar sobre diferentes preguntas teóricas y metodológicas, desde las perspectivas cuantitativa y cualitativa o cultural. En especial para la historia de México y los estudios del trabajo, *El proyecto de los padrones de Guadalajara* lleva a ponderar con más detalle aspectos urbanos, de familia, división del trabajo, diferencias generacionales, migración, crecimiento demográfico y procesos sociales, políticos y culturales. Persuade a retomar viejos cuestionamientos y a plantear nuevas preguntas, por ejemplo ¿cómo se entretajan raza (“calidad”), clase, género, etnicidad y generación, en la Guadalajara de principios del siglo XIX?

Pero ¿qué es *El proyecto de los padrones de Guadalajara*? Es una base de datos que contiene la información personal y familiar de 56,573 individuos de los censos de 1821 y 1822. Incluye información sobre edad, estado marital, estado social, etnicidad, lugar de nacimiento, ocupación y familia. Para contextualizar esta información *El proyecto de los padrones de Guadalajara* cuenta con ensayos sobre la historia de la ciudad, copias de los documentos originales, mapas

y fotos, además de tutoriales y guías prácticas “para facilitar el análisis de los datos y para alentar la creación de proyectos similares”. El disco compacto está compuesto de nueve secciones cuyos títulos son: Acerca del proyecto sobre los padrones de Guadalajara; Guadalajara; censos; tutoriales y guías; documentación de la base de datos; el archivo; el archivo consolidado; mapas, y mapas en GIS. Cada sección incluye archivos separados en inglés y en español.

Cabe señalar que esta versión del disco compacto sólo funciona en computadoras PC. Después de instalarlo, el archivo consolidado permitirá que se trabaje con los SPSS o Excel.

Una de las aportaciones más interesantes de este disco compacto es que se narra cómo se originó y gestó este proyecto. Es decir se presenta la historia del proyecto y su transformación de una investigación individual a otra colectiva; su etnografía histórica cotidiana; sus aciertos, tropiezos, errores y dificultades en diferentes fases, y se ofrecen varias recomendaciones para investigaciones similares. Originalmente *El proyecto de los padrones de Guadalajara* se creó a principios de la década de 1990 con el fin pedagógico, de elaborar un instrumento de entrenamiento para estudiantes de posgrado e introducir a alumnos de licenciatura a los métodos cuantitativos. Este proyecto resultó muy fructífero ya que los alumnos de posgrado participaron en el “diseño de la investigación, metodología, paleografía, recolección de información, codificación, captura de información, verificación de la información, escritura de las guías del usuario, mantenimiento de la página electrónica y desarrollo del CD-ROM”. Ha sido un puente entre los humanistas y una herramienta excelente para ilustrar las vidas de la gente común. A su vez ha entablado vínculos entre alumnos e investigadores consolidados de México y Estados Unidos por medio de un trabajo colectivo de varias décadas.

En la sección *¿Qué es El proyecto de los padrones de Guadalajara?*, los colaboradores de este proyecto declaran que

un censo es mucho más que una fotografía congelada en el tiempo. Las generaciones capturadas en estas páginas pintan retratos miniatura de tiempos anteriores, como capas de artefactos en un sitio arqueológico, regresando mucho más atrás en el pasado, hasta la más vieja generación aun con vida. Las divisiones étnicas y de género, las ocupaciones practicadas, aún los nombres que ellos les dieron, nos dicen mucho acerca de una generación en particular y de la forma en que ellos

experimentaron la historia [...] Un censo representa no solo un año, sino la historia de las generaciones que éste ha capturado.

En este hilo conductor puntualizan que la metodología cuantitativa ha sido fuertemente atacada por la mirada post-modernista, pero aclaran que

las estadísticas dan la apariencia de precisión, esto es verdad, pero los números por sí mismos no son más (ni menos) que hechos de estudios públicos o documentos privados. Las estadísticas son simplemente ‘pequeños documentos’ de entre todos los cuales el investigador puede hurgar buscando patrones. Las estadísticas raramente son el producto final de la búsqueda. En lugar de eso, ellas son las pistas que mandan a los investigadores a otros documentos, o las cuales les dan una idea para inferir la causa o la pregunta precedente.

Como diría Joan Scott, las estadísticas son también construcciones culturales y de género de una sociedad determinada (Scott 1988).

La sección “Guadalajara” analiza su región, la historia de la ciudad desde su fundación a la década de 1820 y ofrece un recorrido ordenado y visual por sus siete distritos para delinear la dimensión de la ciudad, sus plazas, iglesias y edificios públicos. Puntualiza cuáles fueron las causas del incremento dramático de la población urbana (recuperación de la población indígena y una creciente demanda de trigo, que afectó negativamente a los campesinos indígenas productores de maíz que se vieron obligados a migrar a Guadalajara). Aclara que Guadalajara fue una de las ciudades más grande del hemisferio. Como afirma Rodney Anderson “En los inicios del México independiente, sólo la ciudad de México y posiblemente Puebla fueron más grandes que ella; en los Estados Unidos de América, únicamente Boston, Nueva York y Filadelfia la superaban”. Presenta una descripción más detallada de finales del periodo colonial para contextualizar cómo era la ciudad en los albores de la movimiento insurgente.

Otro excelente ensayo es el de “Guadalajara en 1821: los orígenes del sistema de cuarteles,” de Rodney Anderson, donde especifica que “El propósito era crear un sistema que fuera lo suficientemente grande para aplicar la política administrativa y lo suficientemente pequeño que permitiera que cada ciudadano fuera registrado y responsable ante un funcionario designado por el Estado”. Este autor describe los cuarteles y sus barrios, considera que una ciudad es una “in-

vención”, y es en los barrios urbanos donde se llevaban a cabo rituales cotidianos y se creaba y reconstruía la cultura urbana. Indica que a pesar de la proximidad física en los barrios, es necesario tener presentes las diferencias sociales que dificultaban una integración social. Anderson advierte: “el problema que enfrenta el historiador de la vida urbana no es sólo identificar el lugar físico de residencia sino las asociaciones que convierten a los edificios en hogares y a las manzanas en vecindarios; las relaciones culturales asociadas con las iglesias parroquiales y las cofradías religiosas y de legos, las redes de parentesco y compadrazgo, las ligas sociales de los gremios artesanales y sus esquemas económicos.”

En la sección “censos” se exponen los diferentes registros que se realizaron en la ciudad desde 1600 hasta 1842. Rodney Anderson presenta un análisis amplio de los padrones de 1821 y 1822, especifica cómo fueron realizados, resalta su importancia histórica “en comparación con otros conteos de la población en la misma época en América Latina y en otros lugares”, e incluye una copia digitalizada del censo original del cuartel 12 de 1821. Anderson señala que al culminar la guerra de independencia, el nuevo gobierno buscó la manera de hacerse de recursos, por lo que “no es de sorprender que las autoridades políticas decidieran llevar a cabo un censo de población y económico como un medio para asegurar la riqueza gravable de la población”. Sugiere que el coronel José Antonio Andrade y Baldomar ordenó que se levantara este padrón. Anderson estipula que no ha encontrado indicios de que haya sido ordenado por autoridades centrales. De acuerdo con el decreto publicado por Andrade, se dispuso “que cada funcionario municipal, junto con los curas parroquiales, realizaran ‘una lista censal detallada y exacta con todos los particulares de todos los habitantes de su distrito, hombres y mujeres por igual, jóvenes y viejos con mención especial a su edad, ocupación y etnia’”. En este ensayo Anderson se plantea las siguientes preguntas: ¿qué tan exactos son los censos?, ¿los padrones capturaron a todos los residentes de la ciudad? Y ¿en qué grado las personas perdidas en el censo afectan la certeza y utilidad del mismo? Considera que no se registró a todos “los posibles donantes voluntarios”. Sostiene que las personas perdidas son más bien un reflejo de la vida de la ciudad, y por tanto, no representan una debilidad de esta fuente primaria.

En “La importancia de los censos de 1821 y 1822”, Rodney Anderson argumenta que estos padrones son muy buenos ejemplos de los censos urbanos de principios del siglo XIX. Afirma que “los censos de Guadalajara de 1821-22

son únicos porque representan el mejor esfuerzo desplegado por la burocracia española para hacer su encuesta en uno de los principales centros urbanos de la América española”. Contundentemente sostiene que el censo de 1822 “no es sólo raro, es único”.

En “guías/tutoriales/ayuda” se reúnen tres ensayos: uno de Margo Anderson sobre “A hands-on tutorial using SPSS”; otro sobre cómo buscar familias por medio de los *software* SPSS y Excel, y “Guías prácticas para el diseño de bases de datos históricas” por Rodney Anderson. En especial, considero este escrito como uno de los más ricos metodológicamente ya que “describe los temas más importantes que deben ser confrontados al establecer un proyecto sobre bases de datos históricos, la codificación, captura de la información y procedimientos de verificación, y una guía para la reconstrucción del grupo doméstico y la familia a partir de la información que aportan los censos”.

La sección “Documentos de la base de datos” detalla el número y tipo de variables (al pie de letra, construidas, de confiabilidad, numéricas y literales), cómo fueron construidas y cómo está representada la información faltante. El archivo de esta base de datos incluye dos versiones: “Archive” y archivo consolidado; éste último en los formatos de SPSS, Excel y Access. En “Archive” se capturó la información tal como aparece en el manuscrito original. Es decir, los nombres de los residentes, sus edades, raza (“calidad”), lugar de origen (patria), estado marital y otros. Su objetivo “es proporcionar una copia precisa del documento original coherente con las estadísticas de la base de datos”. Se pensó en esta versión especialmente para genealogistas e historiadores de la familia como fuentes auxiliares para su reconstrucción de las estructuras familiares y linajes. Cabe resaltar que “Archive” no tiene las variables construidas. “El archivo consolidado” contiene 87 variables construidas; las cuales están divididas en dos grandes categorías: en alfa-numérica (literal) que registra la información como se escribió y en numérica (códigos).

La sección “mapas” presenta los mapas históricos más importantes de 1800, 1813 y 1842. Finalmente, la sección “GIS mapas” contiene el Geographical Information System (GIS) y una guía de cómo utilizar el software del GIS. Esto posibilita tener acceso a la base de datos a través de la variable GIS vinculada a cuatro mapas digitalizados: un mapa por manzana y cuartel; un mapa actual del

estado de Jalisco; un mapa actual de la República Mexicana, y un mapa actual del mundo conectado a las mismas variables.

En vísperas de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana, este disco compacto contribuye a la cuidadosa reflexión del proceso y de la consumación de la insurgencia al profundizar cómo era la gente “común y corriente”; en qué contexto habitó de acuerdo con su género, raza (calidad), grupo étnico, clase, generación y procedencia. Es de aplaudir el riguroso esfuerzo que han realizado los integrantes y colaboradores de este proyecto por realizar un instrumento de consulta que va más allá de su objetivo pedagógico. Los diferentes ensayos son concisos, claros y muy ilustrativos. El lenguaje es sencillo y la digitalización de algunas partes del manuscrito de 1821, de mapas y otras ilustraciones de las plazas, templos y áreas urbanas de Guadalajara permitirá su uso no sólo para especialistas sino para un público más amplio. A su vez este disco compacto contribuye a evaluar y comparar cómo se imaginó Guadalajara y puede ser una fuente referencial para la Guadalajara que queremos.

Igualmente, el disco compacto ilustra la diversidad genérica, de clase social, racial, étnica y cultural lo que sugiere repensar la ciudad como un espacio urbano predominantemente criollo. Rodney Anderson concuerda con Eric Van Young en que “los indígenas constituyeron una mayoría en la región de Guadalajara, aunque dentro de la ciudad los mulatos superaron en número a los indígenas hasta la primera o segunda década del siglos XIX”. (p. 4) Por tanto, este disco compacto permite hacer visibles a actores sociales cuando se consumó la independencia, que han sido poco estudiados: esclavos, mujeres, artesanos y trabajadores en general. Esta rica fuente primaria ayudará a contestar preguntas sobre el papel que jugaron estos actores sociales en los procesos políticos, sociales, culturales y económicos de la Independencia.

BIBLIOGRAFÍA

BARON, Ava (1991) “Gender and labor history: learning from the past, looking to the future.” *Work engendered. Toward a new history of American Labor*. Ed. Ava Baron. Pp. 1-45. New York: Cornell University Press.

- BONNELL Victoria E. y HUNT, Lynn, Ed. (1999) *Beyond the cultural turn: new directions in the study of society and culture*. Berkeley: University of California Press.
- ELEY, Geoff y NIELD, Keith (2007) *The future of class in history. What's left of the social?* Ann Arbor: University of Michigan.
- FERNÁNDEZ ACEVES, María Teresa (2003) "Once We Were Corn Grinders: Women and Labor in the Tortilla Industry of Guadalajara, 1920-1940." *International Labor and Working Class History*. 63: 81-101.
- RAMOS ESCANDÓN, Carmen y PORTER, Susie, Ed. (2006) *Orden social e identidad de género. México, siglos XIX-XX*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/CIESAS.
- FRADER, Laura L. (1995) "Dissent over discourse: labor history, gender, and the linguistic turn." *History and Theory*. 34: 213-230.
- FLOWER-SALAMINI, Heather (2003) "Gender, Work, and Working-Class Women's Culture in the Veracruz Coffee Export Industry, 1920-1945." *International Labor and Working-Class History*. 63: 102-121.
- GEERTZ, Clifford (1987) *La interpretación de las cultura*. (Trad. Alberto L. Bixio). México: Gedisa.
- HUNT, Lynn (1989) "Introduction: history, culture and text." *The new cultural history*. Ed. Lynn Hunt Los Angeles: University of California Press: 1-2.
- LEAR, John (2001) *Workers, neighbors, and citizens. The revolution in Mexico City*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- ORDUÑA, Miguel y DE LA TORRE, Alejandro (2007) convocatoria del "Simposio. Espacios, prácticas y representaciones: cultura política de los trabajadores de la Independencia a la Revolución." Celebrado en septiembre en la UNAM.
- PALMER THOMPSON, Edgard (1989) *La formación de la clase obrera de Inglaterra*. Trad. Elena Grau. Barcelona: Editorial Crítica.
- SCOTT, Joan W. (1988) *Gender and the politics of history*. New York: Columbia University Press.
- SEWELL, William Jr. (2005) *Logics of history. Social theory and social transformation*. Chicago: University of Chicago.
- VAUGHAN, Mary K., OLCOTT, Jocelyn y CANO, Gabriela, Ed. (2006) *Sex in revolution: Gender, Politics, and Power in Modern Mexico*. Durham: Duke University Press.